

14

Recibido: 04 de septiembre de 2023

Aceptado: 23 de junio de 2024

Publicado: 10 de agosto de 2024

DOI: <https://doi.org/10.59612/epm.i1.111>

**¡APRENDE ELE EN TU MÓVIL!
APRENDIZAJE AUTÓNOMO Y TIC.**
Learn ELE on your mobile! Autonomous learning and ICT

Rocío Díaz-Revilla
Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
rociodiaz97@usal.es
<https://orcid.org/0009-0005-6733-3146>

Esta obra está bajo una licencia
internacional Creative Commons
Atribución 4.0



**¡APRENDE ELE EN TU MÓVIL!
APRENDIZAJE AUTÓNOMO Y TIC.**

Learn ELE on your mobile! Autonomous learning and ICT

Rocío Díaz-Revilla

Universidad de Salamanca, Salamanca, España.

rociodiaz97@usal.es

<https://orcid.org/0009-0005-6733-3146>

Resumen: Las TIC son algo muy presente en nuestras vidas diarias y, poco a poco, se van introduciendo también en otros aspectos, como la educación. Es por ello por lo que no debemos incurrir en errores o estereotipos acerca de estas, como considerar a nuestros alumnos expertos en la materia por haber nacido en la época en que lo han hecho. Como docentes, tenemos que formar a nuestros alumnos en el correcto uso de las tecnologías y ayudarles en su desarrollo personal, mostrándoles que el aprendizaje no es solo lo que tiene lugar en el aula. Tenemos que proporcionarles las herramientas necesarias para que lleguen a ser aprendices autónomos, en cuyo proceso nosotros somos guías para ellos y proveedores de estrategias y conocimientos que les ayudarán a construir su propio aprendizaje.

Palabras clave: TIC, aprendizaje autónomo, pedagogía constructivista, estrategias, Elearning.

Abstract: ICTs are very present in our daily lives and, little by little, they are also being introduced in other aspects, such as education. This is why we should not make mistakes or stereotypes about these, such as considering our students experts in the subject because they were born in the era in which they were born. As teachers, we have to train our students in the correct use of technologies and help them in their personal development, showing them that learning is not only what takes place in the classroom. We have to provide them with the necessary tools so that they become autonomous learners, in which process we are a guide for them and providers of strategies and knowledge that will help them build their own learning.

Keywords: ICT, autonomous learning, constructivist pedagogy, strategies, E-learning.

INTRODUCCIÓN

El término TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) hace referencia a todos aquellos medios y servicios que permiten recopilar, almacenar y transmitir información por medio del uso de aparatos electrónicos (Díaz Revilla, 2019). Cuando hablamos de tecnologías no hacemos referencia únicamente a los aparatos electrónicos, sino a todo aquello que contienen esos aparatos, a la Red y a las constantes evoluciones.

En pleno siglo XXI es casi imposible imaginar una vida en la que no intervengan las tecnologías, sea en el ámbito que sea. Cuando trabajamos, casi siempre usamos ordenadores con acceso a internet y con numerosas aplicaciones a nuestra disposición, si estudiamos también los usamos junto con nuestros teléfonos, y si viajamos no podemos concebir hacerlo sin un teléfono móvil con conexión a internet.

Hay numerosos estudios que exponen las ventajas y las desventajas de introducir las TIC en el ámbito educativo, teniendo por lo general más peso los puntos negativos: infoxicación, escasez de recursos o de fondos para conseguirlos, poca formación del profesorado, desconocimiento de los numerosos recursos existentes, miedo de algunos profesores a introducirlas porque sus estudiantes poseen amplio conocimiento tecnológico, etc. Muchos niños desde edades tempranas saben usar perfectamente una tableta o un móvil, otros aprenden inglés gracias a vídeos que encuentran en YouTube y series que ven en la televisión, otros tantos realizan sus trabajos para el colegio buscando información en internet, etc. No podemos aplicar una enseñanza completamente tradicional a los estudiantes de las generaciones actuales, cuando su vida cotidiana no es, ni mucho menos, tradicional, al menos en lo que se refiere al ámbito de las “nuevas” tecnologías.

A todo esto debemos añadir el gran desarrollo que ha sufrido en los últimos años la inteligencia artificial (IA); cuando hablamos de IA nos referimos a “la habilidad de una máquina de presentar las mismas capacidades que los seres humanos, como el razonamiento, el aprendizaje, la creatividad y la capacidad de planear” («¿Qué es la inteligencia artificial y cómo se usa?»). Gracias a ella podemos crear textos completos sin mayor esfuerzo que unas pocas palabras, podemos modificar fotografías, nos permite realizar traducciones automáticas, impartir conferencias... Se trata de una nueva herramienta extremadamente novedosa que ha tenido muy buena acogida, si bien se trata de un arma de doble filo. Mucha gente ahora se pregunta si esto acabará sustituyendo al ser humano en sus profesiones, o si perjudicará a los estudiantes, que ya han empezado a utilizar herramientas como el Chat GPT para realizar sus trabajos.

Con esto, muchos profesores han comenzado a tener más cuidado en lo referente a las tecnologías en el aula, pero en realidad hay que dejar de tener miedo a emplearlas, hay que promover cursos de formación y hay que plantearse que este es realmente el futuro: tener mucha información al alcance de la mano con un simple clic. Debemos encontrar una manera óptima de aprovechamiento de todos los instrumentos que existen en la actualidad y hallar un equilibrio entre lo novedoso y lo tradicional, combinar los libros con los ordenadores, la presencialidad en el aula con una pantalla digital, etc. Todo esto es posible si expandimos nuestros horizontes y no nos cerramos a la evolución que, queramos o no, ocurre cada día casi sin que nos percatemos.

EL MITO DE LOS NATIVOS DIGITALES

Fue Prensky (2001) el primero en hablar de “nativos digitales” por una necesidad de referirse a los estudiantes de las nuevas generaciones que, en resumen, han nacido y vivido rodeados de las tecnologías. En palabras del propio autor ‘our students today are all “native speakers” of the digital language of computers, video games and the Internet’ (Prensky, 2001: 1).

La difusión de esta metáfora fue rápida, lo que contribuyó, junto con el artículo en el que Prensky escribió sobre ello, a que se extrajeran conclusiones equivocadas sobre lo que realmente saben hacer los “nativos digitales”:

Esto no es un chiste. Es muy serio, porque el problema al que se enfrenta la educación hoy es que nuestros instructores “inmigrantes digitales”, que hablan un anticuado idioma (el de la época pre-digital), están teniendo problemas para enseñar a una población que habla una lengua completamente nueva. [traducción propia] (Prensky).

Es un hecho evidente que no por haber nacido en una época determinada se tiene acceso a todas las tecnologías (la más antiguas y las nuevas que van surgiendo), ni mucho menos por ello se hace un buen uso o se quieren emplear dichas tecnologías.

Poder tener formación digital y hablar esta nueva lengua depende de muchos factores, especialmente socioeconómicos, pero además no existe un estándar sobre la información que debe saber un grupo u otro, con lo que queda patente que el conocimiento digital no es homogéneo. No existe realmente ninguna diferencia entre esta generación y las anteriores; como ellas, se han adaptado a sus tiempos, y en este caso la adaptación se ha realizado en torno a las tecnologías, como en el pasado lo fue en torno a los automóviles, a los globos aerostáticos o al fuego.

Sin embargo, en lo que realmente nos concierne, la educación, esta metáfora se sigue empleando de manera errónea, perpetuando la constante sobrevaloración de la competencia digital de los estudiantes por parte de sus profesores; no es extraño escuchar a un profesor decirle a un alumno que lo ayuda, por ejemplo, a conectar el ordenador con el proyector, *esta clase está llena de técnicos / si es que no hay como tener alumnos con conocimientos tecnológicos / no se me dan muy bien las tecnologías, vosotros lo tenéis más fácil / a vosotros se os dan bien estos aparatos*, etc.

Hemos llegado a tal punto que, en este sentido, cuando se habla de “nativos digitales”, algunos especialistas han llegado a afirmar que esta generación posee una organización cerebral diferente; es el caso, por ejemplo, de Veloso (2014), que decía que “la era digital, la conectividad, sumada al uso de herramientas tecnológicas 2.0, hacen que algunas estructuras particulares del cerebro se desarrollen de otra manera”.

Otro punto inherente al mito de los “nativos digitales” es la creencia de que poseer un aparato electrónico o tenerlos en el aula es igual a hacer un uso correcto de ellos. En torno a esto se han realizado numerosas investigaciones y críticas que desmienten esa creencia; al igual que para poder hablar un idioma se necesita instrucción, el lenguaje digital también la necesita: es imprescindible enseñar a los alumnos a discriminar la gran cantidad de información que pueden encontrar en la red o sufrirán el fenómeno conocido como infoxicación (“sobrecarga de información difícil de procesar” (FundéuRAE, 2012)), formarles en estrategias que pueden emplear para llevar a cabo con éxito las tareas que se requieran o incluso mostrarles todas las funcionalidades de los ordenadores, desde las más básicas hasta las más complejas. Todo ello es lo que llevará a los alumnos a hacer un buen uso de estas tecnologías en el aula. Además, con la llegada de la ya mencionada IA debemos adoptar nuevas estrategias para formarlos en el correcto uso y aprovechamiento de esta.

En definitiva, los más perjudicados con la leyenda del “nativo digital” han sido los propios alumnos, continuamente sobrevalorados en cuestión de competencia digital o sobre su supuesta facilidad para adquirirla, cuando también es sabido que la adquisición de dicha competencia no es homogénea, ni en grupos ni en generaciones. Por lo tanto, es necesario, por parte del profesorado, olvidar esta creencia y prestar atención a su propia aula, sobre la que deberá discernir cuáles con los conocimientos que ya poseen y cuáles no y atender a estos últimos, prestándoles la formación necesaria para que hagan un uso adecuado de las TIC en clase y, de esta manera, que lleven a cabo sus tareas con éxito

E-LEARNING: DESARROLLO DE COMPETENCIAS POR MEDIO DE LAS TIC

Antes de pasar a hablar sobre el por qué mencionar e-learning, es pertinente definirlo brevemente: se trata de un sistema mediante el cual la formación se realiza *online* y que permite la interacción de quien lo realiza con los materiales que se le proporcionan. Además, “el e-learning debe entenderse como una modalidad formativa que pretende aportar flexibilidad y personalización en los procesos de aprendizaje” (Ganduxé, 2018).

Hay muchas razones por las que es necesario hablar sobre el e-learning, pero las dos más importantes son su rápida irrupción en la sociedad y su continua evolución, y la propia situación en la que nos encontramos actualmente, en la que gran parte de la formación o incluso la vida profesional se realiza a través de internet de forma híbrida o completamente remota.

El e-learning cambia al mismo tiempo que van evolucionando las tecnologías y la propia sociedad, adaptándose a las exigencias que requiere cada momento. De hecho, se ha convertido en algo tan presente en la actualidad que, desde 2002, se realiza una exposición anual en torno a este sistema de aprendizaje-formación: se trata del *Congreso Internacional EXPOEARNING* (<https://www.expoearning.com/>).

Según el Centro de Formación Permanente (CFP) de la Universidad de Sevilla (s. f.) el e-learning tiene las siguientes características:

- Desaparecen las barreras espaciotemporales: la formación se puede realizar a cualquier hora y en cualquier lugar.
- Formación flexible: los métodos y recursos empleados son variados, lo que permite su adaptación a los estudiantes.
- El alumno es el centro: participa de forma activa en la construcción de sus conocimientos y puede elegir su propio itinerario.
- El profesor: pasa a ser un tutor que facilita los procesos durante la formación.
- Contenidos actualizados: lo que se enseña se actualiza constantemente.
- Comunicación constante: los participantes pueden comunicarse entre ellos («e-Learning. Definición y Características»).

Hay otras instituciones que plantean otras características, atendiendo a rasgos más generales y no tan específicos de una única plataforma, como en el caso anterior. Nos referimos por ejemplo a Randstad (2023), una web que ofrece numerosos cursos de formación y servicios audiovisuales, además de varias plataformas e-learning; esta web expone las siguientes características sobre este tipo de formación:

- Sencillez de uso.
- Sistema multimedia (texto, audio, vídeo, imagen).
- Desaparecen las distancias entre emisor y receptor.
- Económico para el alumnado.
- Es interactivo.
- Es accesible.

Las metodologías de aprendizaje se adaptan a la materia y al alumno («¿Qué es el e-learning?»). Todas estas características, además, se pueden considerar claras ventajas en la formación tanto de estudiantes como de profesionales, pero hasta qué punto lo son realmente se desconoce. La gran incógnita es si realmente estamos preparados para abordar un e-learning efectivo sin nada que tenga que ver con las clases presenciales. Se hará referencia a todas las características enumeradas que se considere que tengan algún contratiempo:

- Sencillez de uso: la sencillez no se puede calcular; lo que para unos es sencillo para otros puede suponer un rompecabezas.
- Económico: puede que el curso sea más económico, pero para poder llevarlo a cabo son necesarias ciertas herramientas que no son tan baratas; se da por hecho que hoy en día todo el mundo tiene teléfonos inteligentes, tabletas y ordenadores, pero, como ya mencionamos al inicio, esto depende en gran medida de factores socioeconómicos, por lo que no todo el mundo tiene acceso a estos instrumentos que actualmente muchos consideramos tan imprescindibles.
- El alumno es el centro: esto es claramente una ventaja, pero, dependiendo de la edad o la educación, puede suceder que ese alumno no tenga las bases necesarias para construir su propio conocimiento. Así, sin la presencia de un tutor que guíe a estos estudiantes, esta realidad puede suponer a una enorme desmotivación que acabe en frenar su formación.
- El profesor como tutor: es cierto que muchos de estos cursos o plataformas tienen a gente detrás que constantemente está tutorizando a los participantes, pero también se conoce que existen algunos en los que simplemente se ha dejado el contenido y, después, no hay nadie detrás para guiar a los estudiantes. ¿Qué sucede entonces? Dejamos la pregunta para que el lector reflexione sobre dicha cuestión.

Para llevar a cabo con éxito el e-learning es necesario, en primer lugar, informar a la gente de su existencia, sus posibilidades y de qué se trata; después sería conveniente que, tanto profesores como alumnos, aunque especialmente los primeros, realizaran un curso de formación en torno a este tipo de enseñanza-aprendizaje, y más específico aún sobre la plataforma que vayan a usar para llevar a cabo dicha formación; finalmente, sería imperativo que los profesores sensibilizaran a los estudiantes sobre el correcto uso de las plataformas y, en general, de internet.

Es una tarea ardua y nada sencilla, pero si queremos que el e-learning sea algo más que una mera idea cuyo éxito todavía no ha llegado, debemos seguir ciertas directrices que nos conducirán a un correcto uso y aprovechamiento de este nuevo tipo de formación.

LOS MOOC

Un buen ejemplo del e-learning sobre el que venía hablando son los MOOC, cuyas siglas hacen referencia, en inglés, a *Massive Open Online Course*. En el año 2014, el Tecnológico de Monterrey proporcionó una definición clara sobre este concepto: “Los Cursos Masivos Abiertos en Línea (MOOC) son clases impartidas a través de plataformas tecnológicas que habilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje a miles de estudiantes” («MOOC»).

Aparecieron en el año 2008 con el curso *Connectivism and Connective Knowledge (CCK08)*, pero en estos doce años se han multiplicado de manera exponencial y ya son más de ochocientas cincuenta universidades a nivel mundial las que los ofertan de manera gratuita. En España la primera iniciativa de llevar a cabo un MOOC fue *Crypt4you*, un curso de criptografía para programadores ofrecido por la Universidad Politécnica de Madrid.

Sus orígenes están relacionados con la teoría del conectivismo de Siemens y Downes (2004), según la cual “el aprendizaje radica en construir y conectar el conocimiento que está distribuido en una red de conexiones” («MOOC»). En esencia, se trata de una teoría según la cual los alumnos aprenden unos de otros y promueve el desarrollo interconectado; como bien expone George Siemens (2006, citado en (Gutiérrez),

La relación entre los contenidos de un curso y las necesidades del estudiante debieran estar estrechamente unidas, entonces el proceso de aprendizaje se torna más efectivo, además en este proceso social la comunidad y la colaboración son tan importantes como la exposición al contenido de un curso dado (Gutiérrez, 2012: 117).

Las características de estos cursos son similares a las que se han expuesto en el apartado anterior sobre el e-learning, pero divergen en algunas como su carácter no económico, sino gratuito y la inexistencia de límite de matrículas.

En lo que se refiere al campo de este trabajo, en ELE también existen cursos *online*, pero no solo para aquellos que quieran aprender español, sino también para aquellos profesores de español que deseen ampliar sus conocimientos. Encontramos entre otros un MOOC para profesores de ELE ofrecido por Edinumen y otro ofrecido por el Instituto Cervantes sobre el *Desarrollo de competencias docentes*.

En este apartado se han mostrado algunos datos y se han desmentido otros, todo ello con el fin de aportar la mayor objetividad posible al presente trabajo. Considerar este tipo de enseñanza-aprendizaje útil o no depende de cada persona; siempre pueden existir buenas y malas experiencias, e incluso en las buenas siempre hay lugar para mejoras, pero la opinión sobre su utilidad es subjetiva, por lo que realizar una estadística general sobre todos y cada uno de los MOOC existentes es imposible.

DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS

Con la enorme y rápida evolución de las tecnologías (la intención en el presente ensayo es no referirse a ellas como “nuevas” tecnologías; en palabras de la profesora Maddalena Ghezzi de la Universidad de Salamanca (2020), en la asignatura Nuevas Tecnologías: «ya no se deberían llamar así, porque realmente ya no son nuevas»), es normal que cada vez surjan más propuestas que requieran el uso y aplicación de las TIC en el aula. De hecho, se están empezando a utilizar cada vez más como complemento a las unidades didácticas que, generalmente, conforman un libro que se sigue en clase; eso sí, para hacer, como ya se ha dicho con anterioridad, un uso correcto de ellas es necesario realizar una previa selección de esos materiales y conocer su uso.

Internet sabemos que es un arma de doble filo; hay mucha información, hay muchísimas cosas, pero luego el profesor tiene que seleccionar, tiene que trabajar los documentos para luego presentarlos. No es poner un vídeo y la clase se da sola; tienes que seleccionar los materiales. Esa selección forma parte ahora del trabajo del profesor (R. G., 2019, citado en Díaz Revilla, 2019).

Sin embargo, no solo seleccionar qué es útil y qué no, es importante; también es necesario discriminar qué tipo de competencias se pueden desarrollar con esas herramientas, a saber, comprensión y expresión escrita, comprensión o expresión oral, a las que podemos sumar también la competencia cultural y estratégica, la competencia pragmática y la competencia sociolingüística.

Actualmente reproducir un vídeo en clase o buscar una definición está, literalmente, a un clic de distancia; nos basta con teclear lo que queremos buscar y encontramos infinidad de páginas, vídeos, podcasts, etc. que nos solucionan el problema. No obstante, esta accesibilidad nos puede causar inconvenientes, ya que al ofrecernos tanta información incurrimos en el error de no corroborar su veracidad. Tendemos a creer todo lo que está escrito porque está en internet y, dado que está ahí, tiene que ser verdad, internet es la única fuente de información para los trabajos académicos. En muchas ocasiones hemos oído decir a los profesores que no usemos o que no nos fiemos de la Wikipedia, que contrastemos varias fuentes antes de emplear la primera que aparece en el buscador, que si es posible no recurramos solo a internet, sino también a los libros. Estos son consejos que todo estudiante debería seguir y que todo profesor debería dar, ya que es lo que después llevará al estudiante a hacer un uso más consciente y maduro de las tecnologías y la red a la que le dan acceso.

Así pues, como dice Ana Teresa González en *De la innovación a la investigación en las aulas* (2019), “los profesores deben tomar consciencia de la necesidad de establecer estrategias de búsqueda de la información, en función del objetivo de estudio”. Además, después de haber realizado la

selección, el profesor tiene que ser crítico con la documentación que ha recopilado, siguiendo características como la fiabilidad de la fuente, la reputación del autor, la objetividad, la pertinencia y la actualidad. Es así como podrá conseguir una información adecuada y, así, como debe transmitírselo a sus estudiantes.

Algunas de las herramientas que se están introduciendo en el aula son YouTube, Blog, diccionarios y glosarios, podcasts y herramientas para crear actividades o para evaluar; asimismo, poco a poco se empieza a introducir la IA, ya mencionada al inicio, pero esta última aún es muy novedosa y se desconoce su eficacia en la educación actual. Podríamos realizar una exposición pormenorizada de cómo o para qué podemos emplear cada una de ellas, sin embargo, para ello se necesitaría mucho más espacio, y este no es el propósito de la presente propuesta. Lo que sí podemos decir es que, a qué se destine cada una de esas herramientas o la utilidad que impliquen dependerá de la actividad que el profesor quiera llevar a cabo.

APRENDER DE FORMA AUTÓNOMA

Se observa cada vez más que durante los últimos años existe una creciente tendencia a lo que se conoce como aprendizaje autónomo: “los individuos se ven cada vez más presionados para mantener al día su formación y destrezas laborales por sí mismos, y así poder responder a las exigencias de un mercado global en continuo cambio” (Román-Mendoza, 2018: 43). A pesar de la negatividad de esta afirmación, también es imprescindible mencionar que no todo aprendizaje autónomo se hace por obligación y exigencias de la evolución, hay otras personas que lo hacen por gusto y por aprender cosas nuevas y desconocidas para ellas; es algo muy común en la actualidad escuchar a la gente decir que están aprendiendo por su cuenta un idioma, a escribir una novela, a dibujar, etc.

Ahora bien, una de las primeras dificultades que nos encontramos en este ámbito es el de dotar al concepto de una definición satisfactoria. Como bien exponen numerosos autores y estudiosos de este campo (por ejemplo, Lamb y Reinders, 2006; o Erdocia, 2014), no es posible dar una definición definitiva y universalmente aceptada por todos. Para poder expresar por lo tanto de qué se trata, Esperanza Román-Mendoza expone en su libro *Aprender a aprender en la era digital: tecnopedagogía crítica para la enseñanza del español LE/L2* (2018) que es más fácil decir lo que no es que lo que es, y para ello presenta las palabras de Esch (1996):

Ni es autoinstrucción o aprendizaje sin profesor, ni se debe prohibir la intervención o la iniciativa del profesor, ni es una nueva metodología, ni es un comportamiento único fácilmente clasificable, ni se trata de un estado fijo que sea adquirido por los aprendientes de una vez por todas (Esch, 1996, citado en Román-Mendoza, 2018).

De esta manera queda patente que, como se venía diciendo, dar una definición exacta se puede considerar misión imposible.

En la actualidad, teniendo en cuenta el avance vertiginoso que ha sufrido este aprendizaje autónomo, ya no se considera solo una manera de aprender de manera autodirigida, sino que ha pasado a considerarse una competencia más que se debe enseñar a los estudiantes para que puedan controlarla y aprovecharla al máximo.

PEDAGOGÍA CONSTRUCTIVISTA

Fue en la pedagogía constructivista en la que se habló por primera vez de la necesidad de fomentar un aprendizaje significativo en los estudiantes teniendo en cuenta las experiencias previas de los alumnos, su trasfondo cognitivo previo y la interacción con el entorno.

Wang, en 2010, expuso que “el aprendizaje autónomo es una moderna teoría del aprendizaje, basada en la teoría del constructivismo. Este es también un modelo enfocado en el aprendizaje del estudiante que enfatiza en el ambiente de aprendizaje y en el aprendizaje cooperativo” (Wang, 2010, citado en Pastrana Sotto, 2016). En este sentido, Little (2007) mencionó que el aprendizaje lo realizamos recuperando todo aquello que ya sabemos y combinándolo con ideas o experiencias nuevas.

Históricamente la pedagogía constructivista tiene como principales exponentes a Jean Piaget y a Lev Vygotski; se trata de una pedagogía en la que se postula que hay que proporcionar herramientas a los alumnos para que estos puedan crear su propio conocimiento. Para el constructivismo, la enseñanza es un proceso dinámico e interactivo, cuyo fin es que sea la persona que aprende quien construya su propio saber; se trata de una enseñanza orientada a la acción.

Un concepto importante de este movimiento es el de “aprendizaje significativo”, ya mencionado en el primer párrafo; este aprendizaje toma forma cuando un alumno adquiere los nuevos conocimientos y los moldea y da sentido a partir de los que ya posee. Es, de nuevo, lo que se venía explicando que caracteriza a la pedagogía constructivista.

Se van a exponer a continuación los aspectos más relevantes de la teoría constructivista según Rüschoff y Wolff (1999), citados en *Aprender a aprender en la era digital: tecnopedagogía crítica para la enseñanza del español LE/L2* (2018, p. 46):

- Aprendizaje como construcción activa del conocimiento.
- Aprendizaje como proceso autónomo que el alumno lleva a cabo de manera responsable.
- Aprendizaje como proceso experimental configurado por medio de la integración de experiencias previas.
- Aprendizaje como proceso por el que los alumnos, a través de la colaboración, alcanzan la armonía de constructos cognitivos subjetivos de uno mismo.
- Aprendizaje como proceso que necesita de materiales ricos y estar inserto en un contexto de aprendizaje también rico.

APRENDIZAJE AUTÓNOMO

En base a todo lo anterior podemos saber ya, por lo tanto, en qué consiste el aprendizaje autónomo. En resumen, es, por parte del profesor, dar herramientas e instrumentos a sus aprendices para que sean capaces de construir su propio conocimiento y aprendizaje a través de ellas, y por parte del alumno, se trata no de que aprenda solo, sino de que emplee esas herramientas que se le han proporcionado y, uniendo los conocimientos y experiencias previas con ideas nuevas, construya su propio saber y sea consciente de cómo lo ha hecho o, en su defecto, de cómo debe hacerlo.

Hablamos de nuevo de Little (2007), que postula tres principios que aseguran el éxito del aprendizaje autónomo:

- El compromiso: con esto hace referencia a la necesidad por parte del profesor de dotar a los alumnos de las bases y las herramientas necesarias para crear su propio aprendizaje. Se trata de que el docente entrene a sus estudiantes para que alcancen la autonomía.
- La reflexión: los estudiantes deben reflexionar constantemente sobre lo que están haciendo. El uso de la L2: este principio implica que se use la L2 que se está tratando de aprender para todo, sean actividades o la misma reflexión.

Se van a presentar a continuación las estrategias que, según Oxford (1990, citado en (Román-Mendoza), pueden servir para el desarrollo del aprendizaje autónomo, entendido este como un aprendizaje dentro de una comunidad:

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE AUTÓNOMO	
Directas	Indirectas
Memorísticas	Metacognitivas
Crear asociaciones mentales	Centrar el aprendizaje
Imágenes y sonidos	Organizar y planificar
Revisión	Evaluar
Actuación	Afectivas
Cognitivas	Reducción de la ansiedad
Práctica	Automotivación
Recibir y enviar mensajes	Manejo de emociones
Análisis y razonamiento	Sociales
Estructuras para input y output	Planteamiento de preguntas
Compensatorias	Cooperación
Significado o intención	Empatizar
Superación de las limitaciones	

PANHISPANIA

Si se puede hablar de MOOCs de manera fiable para el aprendizaje, autónomo o no, de los estudiantes de L2, ¿por qué no se puede hablar de aplicaciones móviles que permitan ampliar el conocimiento y resolver dudas? Generalmente estas aplicaciones son infravaloradas y muy criticadas por su supuesta poca eficacia y porque son poco acertadas, pero si se saben usar correctamente, y quien las desarrolla es conocedor del campo al que van dirigidas, no debería suponer un impedimento para ampliar, que no aprender, nuestros conocimientos de una L2, al igual que los MOOC no son un impedimento para aprender cosas nuevas desde la modalidad online.

Tenemos tantos prejuicios sobre este tipo de aplicaciones que no somos capaces de sacarles todo el partido que pueden ofrecer. Una app bien desarrollada, y remarcamos lo último ya que somos conscientes de que no todas son válidas, puede ser muy útil como apoyo para el aprendizaje de una lengua extranjera; para ello es recomendable que quien la vaya a emplear sepa de antemano

cómo funciona y cuáles son sus utilidades, para de esta manera emplearlas de forma correcta y en el momento adecuado.

A continuación, se presentará un proyecto inicial sobre una nueva aplicación a la que se le ha dado el nombre de *Panhispania*. Se trata de una app de ámbito panhispánico, como el propio nombre indica, dirigida a fomentar el aprendizaje autónomo y a desarrollar la conciencia sobre las diferencias en el español según su geolocalización. Además, es útil para desarrollar diferentes competencias y destrezas y se adapta a los diversos gustos y niveles de quienes la vayan a usar. *Panhispania* cuenta con los siguientes apartados:

Ilustración 1. Logotipo de *Panhispania*

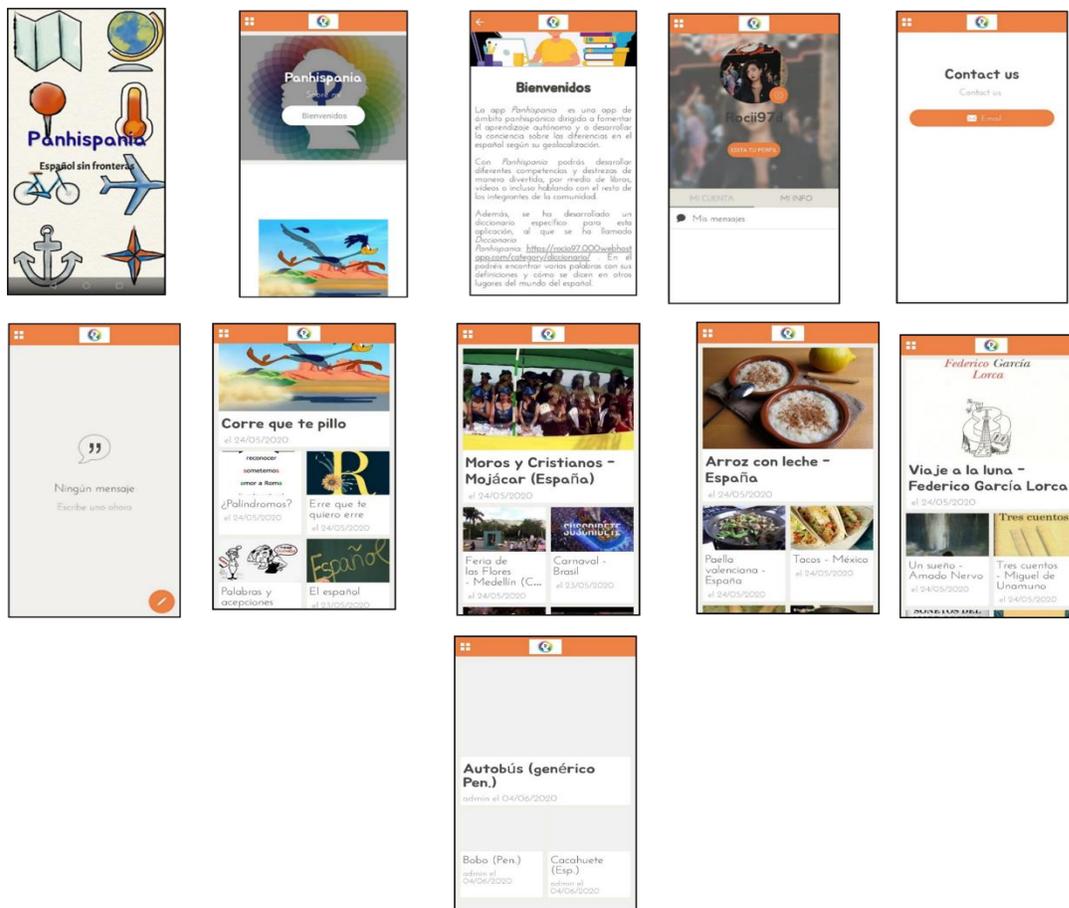


Panhispania

- Sobre mí: pequeño apartado en el que se expone qué es *Panhispania* y cuál es su utilidad.
- Diccionario: gracias a la colaboración externa, ha podido desarrollar un diccionario con definiciones y sinónimos de ámbito panhispánico; es decir, cómo se denomina una misma cosa en diferentes territorios hispanohablantes. Se ha considerado importante porque, si a nosotros, los hispanohablantes, a veces nos cuesta entendernos entre nosotros porque las palabras, aunque designen lo mismo, cambian, para un estudiante de ELE esto puede suponer un grave problema.
- Perfil: para entrar en la aplicación es necesario realizar un registro previo de usuario, y en este apartado se guardarán todos los datos que cada persona proporcione, además de notificaciones y mensajes.
- Usuarios: esta sección permite a los usuarios de la aplicación visualizar a otras personas que la emplean.
- Curioseemos: este es un blog en el que todos aquellos que se descarguen la aplicación pueden participar; pueden comenzar discusiones, lanzar preguntas, exponer curiosidades, etc. De esta manera, quienes lo empleen pueden ser conscientes de que no son los únicos que tienen dificultades, que son curiosos, etc.
- Chat: la aplicación cuenta con un chat interno en el que los participantes pueden hablar entre ellos sin necesidad de pedir contactos externos.
- E-lector: es un depósito de libros de acceso público en formato PDF que los usuarios pueden leer desde su mismo teléfono; es otra manera de presentar una parte diferente de la cultura y de promover la comprensión lectora.
- ¡Aprendamos cultura!: en este apartado se presentan fiestas, celebraciones típicas o cualquier tipo de tradición de los diferentes territorios de España y de América Latina; se suelen introducir también vídeos para que los usuarios puedan hacerse aún más a la idea de en qué consiste cada información que se expone. Se trata de promover la competencia cultural y, al mismo tiempo, trabajar la comprensión lectora y oral.
- ¡A cocinar!: finalmente, por si entre los usuarios hay algún interesado en la gastronomía, en este apartado se presentan recetas de diferentes zonas hispanohablantes, también acompañadas de vídeos. Es otra parte de la cultura que generalmente las aplicaciones olvidan, pero que, tras alguna experiencia previa con estudiantes extranjeros, se ha observado que suele interesar mucho y que puede ser muy útil para fomentar diferentes destrezas y competencias.

Con el fin de que esta explicación sea más visual, se ha creado un vídeo de presentación de la aplicación cuyo enlace se expondrá a continuación: <https://youtu.be/qmBgdnWW6VE>. Además, se exponen seguidamente pantallazos sobre el diseño de esta.

Ilustración 2. Composición de Panhispania



CONCLUSIONES

En el presente artículo hemos hecho un breve repaso por las tecnologías en la educación, tratando temas como el E-learning, los MOOC o el aprendizaje autónomo. Además, se ha dado un pequeño vistazo al pasado con el fin de comprender el origen de algunos de esos aspectos y así entender por qué surgieron y cómo han evolucionado hasta la actualidad. Finalmente, el resultado de la investigación ha sido la proyección de una aplicación que recogiera todos estos aspectos necesarios para el aprendizaje de lenguas. En resumen, la aplicación *Panhispania* toca varios temas, pero todos en torno a la misma idea: el español no es el que existe solo en España o en América Latina, son todas las variedades presentes en los diferentes territorios y generaciones. Además, no se trata de una aplicación de aprendizaje de una LE/L2, sino que ayuda a ampliar los conocimientos que ya se tienen; es un apoyo al estudio formal de la LE/L2.

Panhispania se presenta como una manera entretenida y diferente de aprender sobre cultura (competencia en la que rara vez se profundiza en clase), léxico y gastronomía, manteniendo en contacto a todos sus usuarios, de manera que se pueda crear una red de aprendizaje cooperativo a través de las tecnologías e internet.

BIBLIOGRAFÍA

- «Desarrollo de competencias docentes, curso gratuito en línea para profesores de lenguas». *Cervantes.org*, <https://cfp.cervantes.es/recursos/proyectos/mooc.htm>. Accedido 19 de junio de 2023.
- Díaz Revilla, Rocío. *Últimas tendencias en la didáctica del francés como lengua extranjera con mediación tecnológica*. 2019. Universidad de Salamanca, Trabajo de fin de grado inédito.
- «El primer MOOC de ELE ya está aquí!» *Edinumen*, https://edinumen.es/index.php?option=com_acymailing&ctrl=archive&task=view&mail_id=398. Accedido 19 de junio de 2023.
- «e-Learning. Definición y Características». *Centro de Formación Permanente de la Universidad de Sevilla*, <https://cfp.us.es/e-learning-definicion-y-caracteristicas>. Accedido 19 de junio de 2023.
- Erdocia Iñiguez, Iker. «Autonomía y aprendizaje de lenguas». *MarcoELE: Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, n.º 19, 2014, p. 4.
- Esteban, Carmen López. *De la innovación a la investigación en las aulas: modelos y experiencias en el máster en profesor de educación secundaria obligatoria y bachillerato, formación profesional y enseñanza de idiomas*. Ediciones Universidad de Salamanca, Aquilafuente y Universidad de Salamanca, 2019. [dialnet.unirioja.es, https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=733857](https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=733857).
- «EXPOELEARNING». *EXPOELEARNING*, <https://www.expolearning.com>. Accedido 19 de junio de 2023.
- Ganduxé, Marta. «¿Qué es el e-learning?» *eLearning Actual*, 9 de enero de 2018, <https://elearningactual.com/e-learning-significado/>.
- Ghezzi, Maddalena, y R. Rubio. *Nuevas tecnologías. Material de clase*. Universidad de Salamanca, 2020.
- Gutiérrez, Luis. «Conectivismo como teoría de aprendizaje: conceptos, ideas y posibles limitaciones.» *Revista educación y tecnología*, n.º 1, 2012, pp. 111-22.
- «“Infoxicación”, neologismo adecuado en español». *FundeuRAE*, 14 de marzo de 2012, <https://www.fundeu.es/recomendacion/infoxicacion-neologismo-adecuado-en-espanol-1279/>.
- Lamb, Terry, y Hayo Reinders. *Supporting Independent Learning: Issues and interventions*. 2006. *ResearchGate*, https://www.researchgate.net/publication/339289500_Supporting_Independent_Learning_Issues_and_interventions.
- Little, David. «Language Learner Autonomy: Some Fundamental Considerations Revisited». *Innovation in Language Learning and Teaching*, vol. 1, abril de 2007, pp. 14-29. *ResearchGate*, <https://doi.org/10.2167/illt040.0>.
- «MOOC». *EduTrends. Observatorio de Innovación Educativa del Tecnológico de Monterrey*, 2014, p. 23.
- Pastrana Sotto, Jetzelly. «Desarrollo del aprendizaje autónomo de los estudiantes pertenecientes a la asignatura Inglés IV del programa de licenciatura en inglés». *Revista Erasmus Semilleros de Investigación*, vol. 1, n.º 1, 2016, pp. 56-67.
- Prensky, Marc. «Digital Natives, Digital Immigrants». *On the Horizon, MCB University Press*, vol. 9, n.º 5, 2001, p. 6.
- «¿Qué es el e-learning? Significado y ventajas». *Randstad*, 23 de marzo de 2023, <https://www.randstad.es/tendencias360/que-es-el-elearning/>.

- «¿Qué es la inteligencia artificial y cómo se usa?» *Noticias Parlamento Europeo*, 8 de septiembre de 2020, <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/society/20200827STO85804/que-es-la-inteligencia-artificial-y-como-se-usa>.
- Román-Mendoza, Esperanza. *Aprender a Aprender En La Era Digital. Tecnopedagogía Crítica Para La Enseñanza Del Español LE/L2*. Routledge, 2018. [www.academia.edu, https://www.academia.edu/36616921/Aprender a aprender en la era digital Routledge_2018](https://www.academia.edu/36616921/Aprender_a_aprender_en_la_era_digital_Routledge_2018)
- Veloso Crisóstomo, Álex. «Era digital, hipertexto y enseñanza de la lengua en la educación chilena.» *Revista Educación y Tecnología*, n.º 6, 2014, pp. 25-42.